

MENSAJE PARA EL DÍA NACIONAL DE LA CATEQUESIS 2008

“Recomenzar desde Emaús”



Es un motivo de inmensa alegría para mí, hacer llegar, a todos y todas, mi saludo y mensaje para el Día Nacional de la Catequesis.

El lema de este día condensa lo propuesto en las Orientaciones Pastorales 2008-2013 de nuestra Conferencia Episcopal: “Recomenzar desde Emaús”, recorriendo un camino de “conversión pastoral”, para vivir más intensamente la “comunidad” y la “misión”, para que nuestro pueblo, en Jesucristo, tenga Vida.

“Recomenzar desde Emaús” implica darnos cuenta que “Emaús”, más que una meta, es un punto de partida. Tiene como origen la presencia de Jesús Resucitado que camina siempre a nuestro lado, interesándose por nuestra vida, preguntándonos “¿qué vienen conversando por el camino?”.

“Recomenzar desde Emaús” supone descubrir que Jesús es quien, con su Palabra, hace arder nuestro corazón, reavivando las llamas de vida y esperanza, donde creíamos que sólo quedaban cenizas de muerte y desencanto. Él es quien despierta en nosotros la necesidad de decir: “Quédate con nosotros, Señor”.

“Recomenzar desde Emaús” implica creer y celebrar que Jesús, el que vive, en cada Eucaristía continúa realizando entre nosotros el gesto de “partir el pan”, que es su Cuerpo entregado como alimento, para que también nosotros, como aquellos discípulos de Emaús, tengamos la audacia y el entusiasmo para levantarnos (resucitar) y caminar, aún en medio de la noche, porque “no podemos dejar de anunciar aquello que hemos visto y oído” (Hch 4,20).

“Recomenzar desde Emaús” es la consigna que todas las Iglesias del Uruguay nos hemos propuesto, para ser comunidades animadas por “un gran impulso misionero” (D.A. 548).

Este Día Nacional de la Catequesis reaviva nuestra vocación a ser testigos de Jesús Resucitado, en medio de nuestro pueblo “debilitado por la fragmentación del tejido social y la ausencia de comunión; por la desvalorización de la vida y la pérdida de la esperanza (cfr OO.PP), para proclamar que Jesús vive, llena de sentido nuestra existencia y nos compromete en la misión de “abrazar con el amor del Padre a todos y especialmente a los pobres y a los que sufren” (D.A. 550).

La Catequesis que, en nombre de la Comunidad, hacemos llegar a los niños, a los adolescentes y jóvenes, a los adultos y ancianos, a lo largo y a lo ancho de nuestro país, en las ciudades, pueblos y zonas rurales, encuentra su sentido y razón de ser en este compromiso misionero de hacer vivir, a todos y a todas, la cercanía del Amor liberador del Padre, como lo hizo Jesús.

Les saluda y bendice

+ **Francisco D. Barbosa**
Obispo de Minas
Presidente del Depto de Catequesis de la CEU